

MEXICO

F 1213

B45

U.3

LIBRARY OF THE UNIVERSITY OF MICHIGAN

UNIVERSITY OF MICHIGAN LIBRARY

UNIVERSITY OF MICHIGAN LIBRARY

UNIVERSITY OF MICHIGAN LIBRARY



FONDO
BERNANDO DIAZ RAMIREZ

DÉCIMA CARTA.


~~SECRET~~

CUARTA de Europa y sentimientos que inspira.—Cuestiones sobre la antigua México.—Dificultades para subir al verdadero origen de los pueblos.—Todos los monumentos que sirven para fijar las épocas mas remotas del Viejo-Mundo: recopilacion de las observaciones astronómicas hechas en Babilonia, el eclipse central del sol calculado en la China, los mármoles de los Arondeles, el zodiaco de Dendera, las pirámides y palacio de Egipto, los geroglíficos &c. &c.—Monumentos de la historia mas antigua del Nuevo-Mundo: los queros del Perú, los geroglíficos mexicanos, dos pirámides &c.—Lord Kingsborough.—La antigua ciudad de México.—Historias fabulosas que la ocultan todavía.—Sotirini y la inquisición española.—Precioso hallazgo que esperece sobre el antiguo México grandes luces, ó catorce cuadritos que representan la dinastía de sus reyes.—Historia de la antigua México por los españoles: observaciones críticas.—Por qué puede hacerse en nuestros dias una historia mucho mas fiel.—Cuáles de los antiguos pueblos de que habla la historia, han existido verdaderamente en México.—LOS TULTECAS, primeros colonos del ANAHUAC.—LOS AMAQUEMECAMES.—LOS NAHUATLACAS.—LOS ACOLHUAS.—LOS AZTECAS ó mexicanos, últimos emigrados del Norte al Sur.—Ojeada histórica de estas emigraciones y de la creacion de diferentes reinos del ANAHUAC formando actualmente el México propiamente dicho.—Fundacion del antiguo México ó Tenochtitlan.—Su Dios HUITZILOPOCHTLI. Su encarnación tambien por medio de una virgen.—Un mexicano convertido en el hombre Dios.—Disenciones de los mexicanos.—Origen de TLATELOLCO.—El gobierno mexicano, primero republicano-aristocrático, despues monárquico.—Ojeada histórica de sus reyes, de sus conquistas, hazañas &c. abrazando la historia de los otros pueblos y reyes del Anahuac.—Coincidencias admirables con las historias de los pueblos y de los reyes antiguos y modernos del Viejo-Mundo.—Inundaciones, diques antiguos &c.—Sacrificios, su origen; víctimas &c.—Los sacerdotes y los templos mexicanos.—El gran sacrificador.—El último Moctezuma.—Su eleccion, sus cualidades &c.—Su palacio y su corte.—Sus cortesanos y cortesanas.—Sus principes, sus bufones.

sus menages &c.—Tributo singular.—Su hospital de inválidos.—Todo el Anáhuac ó tributario ó sojuzgado. excepto TLASCALA, TEPEACA y el Michoacan.—Moctezuma, gran sacerdote y rey.—Una facción sacerdotal.—El partido sacerdotal; causas que facilitaron la conquista.—Espíritu de cuerpo que distingue á los sacerdotes en general.—Su estratagema la mas estravagante contra Moctezuma.—Lo que es necesario pensar de esta famosa conquista tan ponderada.—La expedición de Mina mas difícil y mas heroica que la conquista.—La célebre NOCHE TRISTE y sus consecuencias.—Nuevo rey electo por los mexicanos.—Recuperación de México.—Causas de la ruina total del antiguo México.—Los hijos de Moctezuma; uno solo y una hija le sobrevivieron; su descendencia.—El GRAN CAPITAN Cortés; sus crueldades.—Concordancias históricas y monumentales.—El gran templo de México, el TEOCALI.—Los ateos en general.—El templo de los antiguos atenenses AL DIOS DESCONOCIDO.—El Dios del TEOCALI.—Descubrimiento interesante.—La forma del Teocalli; su REX SACRIFICULUS, sus FLAMINI, POPE &c.—Ceremonias religiosas, liturgia, sacrificios, víctimas &c.—Ofrendas diversas; lugares de las ofrendas; asombrosas semejanzas con los sacrificios de los antiguos pueblos del Viejo-Mundo.—Etimología de TENOCCHITLAN y de CAXAMALA, capitales de México y el Perú.—Sacrificio gladiatorio.—Valor y firmeza de carácter del gran Tlalhnicole.—Caida de otros reinos y otros reyes mexicanos bajo la dominación española.—TEGUACO, la Athenas del ANAHUAC.—Nezahualcoyotl fué su Solon.—Su último rey convertido al catolicismo.—Civilización, bellas artes &c. de estos pueblos.—Calendario de Tula.—Su origen.—Combinaciones sorprendentes con algunos calendarios de los pueblos antiguos y modernos del Viejo-Mundo.—La SERPIENTE de COATEPEC.—Precioso hallazgo de un manuscrito en lengua y papel mexicanos, del célebre fraile BERNARDINO DE SAHAGUN; biografía.—Notiones importantes para la ciencia y la historia.—El hijo de Moctezuma, católico y autor.—Gran principio filosófico que sirve para distinguir las diferentes naciones.—Los geroglíficos mexicanos y los geroglíficos egipcios; su diferencia y objeto respectivo.—El Cophto y el Siriaco; el griego y el Phenicio.—Las sociedades bíblica, evangélica &c.—Conclusion de la carta.



México, 16 de Febrero de 1825.

 VOUSSEAU, escribiendo á alguno de sus amigos le decia: ¿Qué hacéis, querido, para pensar ser hombre de bien sin que os ahorquen? Yo añadiré que los malvados, los hipócritas de que me habláis en vuestra carta de 30 de Junio último, no querrian ver ante ellos mas que autómatas ambulantes, á quienes fuese prohibido ver y discurrir. No por esto dejaré de despreciarlos ménos y de pasearme á mi paso ordinario, aguardando que me hagan ahorcar.

Hacéisme el honor de repetirme que deseáis tener, de mí particularmente, alguna noción positiva sobre esta célebre ciudad. Muy fácil es manifestaros el México moderno; pero conocer lo que era el antiguo México, es lo difícil. Porque, cómo hablar de una ciudad importante sin subir á su origen? esto con poca diferencia, seria la misma cosa que manifestar como un monumento de la historia de las bellas artes una estatua mutilada: el *Torso di Belvedere*, por ejemplo, que despues de mil disputas y mil conjeturas, deja todavía á los aficionados y á los sabios en una ignorancia profunda, sobre la época y el asunto á que pertenecen.

Para adquirir con una poca de certidumbre alguna idea de la historia antigua de un pais, no hay mas que un medio, y es observar si queda algun monumento incontestable. Tenemos tres de esta clase que parece fijan épocas ciertas sobre lo que llamamos el *Viejo Mundo*.

El primero, es la coleccion de observaciones astronómicas, hechas durante mil nove-

cientos años seguidos en Babilonia, observaciones que contienen dos mil doscientos treinta y cuatro años, ántes de nuestra éra vulgar: esta es para mí una prueba incontrovertible de que los babilonios existian formando pueblo muchos siglos ántes.

El segundo monumento es el eclipse central de sol calculado en la China, dos mil ciento cincuenta y cinco años ántes de nuestra éra, cuya verdad parece haber sido autenticada por muchos de nuestros astrónomos, lo que induce á creer de los chinos lo mismo que de los babilonios.

El tercer monumento muy inferior á los dos que acabo de mencionar, consiste en los mármoles que han hecho universalmente tan célebre el nombre de los Arondeles. Este monumento parece tener de fecha, mil quinientos ochenta y dos años anteriores á nuestra éra. Algunos pretenden alegar que es un cuarto monumento de la historia antigua el zodiaco de Denderah; pero los mismos sabios no se atreven á considerarlo, sino como una *piedra conjetural*.

Existen monumentos de otra especie sobre

la antigüedad remota de ciertos pueblos del antiguo mundo: tales son las pirámides y los palacios de Egipto; pero sea que los hayan construido Menés ó Thót ó Cheops ó Rameses no se puede tener sobre esto una completa instruccion por haberse perdido la lengua de estos pueblos; de manera que lo único que puede asegurarse es, que existen materiales para escribirse una historia antigua anterior á las formadas por los mas antiguos historiadores.

Los geroglíficos que existen, no pueden apreciarse sino como signos conjeturales.

Hé ahí un estenso campo de gloria para M. de Champollion y el doctor Young si consiguen hacer hablar aquellos monumentos su verdadero lenguaje.

Lo espuesto segun creo, es cuanto tenemos de cierto ó de probable sobre la mas remota antigüedad de nuestro viejo mundo.

Pero la América no posee un solo monumento indisputable que arroje alguna luz sobre la historia de sus pueblos, mas allá de quinientos ó seiscientos años anteriores á la con-

quista. Los Quipos del Perú no dicen absolutamente nada, y los geroglíficos mexicanos, ahora casi todos dispersos en varios puntos de Europa (muy pocos son los que existen en México) no han sido aún ni esplicados ni comprendidos (*). A pesar de todo, ellos no penetran demasiado en la antigüedad del Nuevo-Mundo. Aun los restos de dos especies de pirámides en S. Juan Teotihuacan al E. N. E. de Tescuco, no representan una historia muy lejana y mucho ménos, ofrecen aquellos rasgos que distinguen á los pueblos caracterizándolos.

De lo dicho, no se infiere que haya mucha

(*) *Lord Kinsborough va á publicar sin interrupcion en Lóndres, bajo la direccion de M. del Aglio, una coleccion de los geroglíficos mejicanos cuyos originales ha podido copiar, si hay en las esplicaciones con que se propone ilustrarlos, tanta exactitud y talento, como en los dibujos de M. del Aglio, el noble Lord será Champollion mejicano, y la obra una de las mas difíciles, gigantescas, y sorprendentes que hayan aparecido, desde la invencion del dibujo, del buril y de la prensa.*

claridad en lo que se conserva de la historia, de los quinientos ó seiscientos años anteriores á la conquista, se encuentran en este período frecuentes contradicciones, inverosimilitud y algunas veces los mas repugnantes absurdos.

La misma antigua México se halla cubierta aún de tinieblas espesas producidas por el vandalismo de los españoles. La arquitectura al ménos habria podido manifestar algunos primeros vestigios históricos, si aquellos no hubiesen destruido sus templos y otros monumentos materiales. He creído de mi deber, remover los archivos para orientarme lo mejor posible entre las tinieblas de los antiguos tiempos de estas regiones, ó al ménos, sobre la historia particular de México; pero no he avanzado en este camino lo suficiente. Dignaos aceptar lo que he podido saber.

Importa ante todo, que sepáis en lo que me he fundado principalmente; apreciaréis sin duda, con la mas sana crítica, el pequeño bosquejo histórico que debo trazáros sobre México, desde su origen hasta la conquista. No os referiré lo posterior á la conquista; porque

esto no seria mas, que una repetición de los horrores y del despotismo español, que os son muy conocidos: no puedo además, impedirme á mí mismo el reproduciros, aquí y allí algunos desgarradores recuerdos de lo que os he escrito sobre México.

Cortés, lo sabéis, no habia aún asegurado su conquista, cuando legiones enteras de frailes de todos colores, vinieron á participar de la gloria y los beneficios, si no de los *cuerpos*, á lo ménos de las *almas* de los conquistados.

Fray *Martin de Valencia* formó tambien un apostolado seráfico, y vino aquí con doce de los suyos. ¿El mismo Cortés pidió estos auxiliares, ó fueron remitidos por la corte de Madrid para circunvalar y espiar su ambicion? Me incline mucho á esta última opinión, porque los frailes, *Francisco de los Angeles* y *Juan Clapion* habian ido á Roma á recibir las instrucciones y privilegios necesarios de Leon X mucho tiempo ántes de la fecha de las cartas, por las que Cortés los haya podido pedir. Añadid á esto la consideracion que otras veces os he indicado, de que los frailes

formaban en la Nueva-España sus provincias espirituales, á medida que el brazo secular estendia, ó multiplicaba la demarcacion de las suyas.

Entre los doce apóstoles seráficos, Fray *Toribio de Benavente* uno de los mas útiles y mas inteligentes, que al llegar á México tomó el nombre de *Motomilia*, llegó al grado superior de provincial. Para impedir que todo lo pasado de estos países, se perdiese bajo la segur de una destruccion fanática y bárbara, se ocupó el primero en reunir las nociones que en los siglos futuros, pudiesen al ménos, llevar á los conquistadores por las huellas de sus conquistas. A él se debe principalmente lo poco que tenemos de la historia antigua de estos pueblos: el mismo Torquemada lo confiesa sinceramente.

Pero los geroglíficos estaban espuestos á perderse con la vida de los que sabian explicarlos: hizo, por tanto, trazar por los indios á su propia vista y bajo su direccion, en geroglíficos y figuras lo que creia mas necesario conservar para la posteridad. Toda la dinas-

tía de los reyes de México se pintó de este modo. Este es el único trabajo de su género que yo sé ha triunfado del tiempo y del vandalismo, y tengo la fortuna de poseerlo. En él se ve la historia de la monarquía de México desde el *campo de Mazo*, en donde fué electo su primer rey, hasta *Cwauktimoc*, inclusive, que la pintura indica como el último rey *gobernador* despues de la caida del gran Moctezuma, que se sometió y recibió la fe de Jesucristo. Son estos, catorce cuadritos pintados en *papyrus*, que unos ereen de maguey, otros de palmera, bastante bien conservados, reunidos todos por medio de fajas tambien de un *papyrus*, pero mas suave y plegable, en la aparienencia, de diferente especie, cerrándose el uno sobre el otro en forma de libreta. Cada época de la dinastía está pintada con separacion, y distinta la una de la otra, representando al héroe que le pertenece con otras figuras accesorias, y el país conquistado bajo su denominacion. Los geroglíficos atraviesan todo el plano de cada cuadro, explicando probablemente las hazañas del héroe y sus conquistas.

Dejo la gloria de la interpretacion á algun sabio, que tenga para verificarlo el talento y la paciencia necesarios; por lo que á mí toca, no tengo ninguno de estos elementos (*), y esta clase de erudicion, no es asunto de una carta. Me limitaré á compilar brevemente el archivo en donde he tenido la fortuna de hacer mi hallazgo, para combinar una historia análoga á la que figura esta dinastía. Cuando no estuvieren mis opiniones de acuerdo con ella, lo diré sin ceremonia: por lo demás, no águardéis de un peregrino que pasa la gran presunción de querer ser el único que haya visto con claridad en una historia, cuyas tinieblas ninguno hasta ahora ha podido penetrar del todo.

Lo que parece cierto, es, que esta pintura se debe á los cuidados del hermano *Motolin*: una inscripcion en un pedazo de *papyrus* sobrepuesto en uno de estos cuadritos, lo indi-

(*) *Con toda mi voluntad las dejé en Londres á disposicion de Lord Kingsborough, para que sacase de ella y en favor de su obra, la utilidad posible.*

ca con claridad: Torquemada lo confirma en cierto modo en muchos pasages de su obra; y el manuscrito en donde yo recojí esta ojeada histórica, es, segun creo, ménos absurdo que todo lo que hasta hoy ha servido para abultar la historia de México. Yo querría manifestaros mejor la importancia de estos preciosos documentos, citandoos para el efecto la autoridad de los archivos que los contenian; pero se me ha prescrito un reconocimiento secreto como precio de una complacencia, y de una cesion que se cree de *contrabando*.

La historia escrita durante el gobierno español sobre el antiguo México, es un caos, un laberinto de donde el mismo hilo de Ariadna no podria sacarnos, si tuviésemos la ocurrencia de penetrar todas sus vueltas y revueltas. Cada uno ha escrito segun sus miras, ó con arreglo á las órdenes que ha recibido; pero todos infiel, supersticiosa y preocupadamente. No se ve en toda ella, con pocas excepciones, sino inverosimilitudes y contradicciones; la impudencia se manifiesta allí á tal punto, que la irritacion se junta al disgusto

para desviar al lector de la confianza que pudiese tener en lo cierto, y quita á la crítica el medio de distinguir con calma y de pesar con imparcialidad: el diablo ocupa en ella mas páginas que Dios.

En nuestros dias, seria mas fácil que en cualquiera otro tiempo, aun de los inmediatos á la conquista, hacer una historia pasable del antiguo México: por lejana que se halle ya de nuestra pluma: al ménos se tiene la libertad de raciocinar y de decir lo que se piensa, y en otras circunstancias era necesario que la razon se prostituyese á la política, á la supersticion, á la mentira. Botturini, que intentó meterse en investigaciones filosóficas en medio de la vaguedad de esta historia, escapó á duras penas de la santa Inquisicion.

No créais, condesa, por este arranque, que yo quiera entregarme á semejante empresa: tan difícil tarea, no es propia ni de un débil talento, ni de un peregrino solitario, sin medios y sin proteccion: mi *terca* paciencia y mi carácter que se ha llamado *mercurial*, me opondrian por otra parte insuperables obstáculos.

los. No pretendo mas, que despertar á los sabios que puedan tener este deseo, deseo que secundaria el apoyo de las grandes naciones, de los poderosos reyes, y al que cubriria la egida de los cuerpos literarios. Me limitaré, lo repito, á pequeños ensayos, con el fin de explicar lo mejor que pueda mi pintura por la historia, y esta por aquella.

Se dice que toda certidumbre que no es una demostracion *matemática*, no es mas que una extrema probabilidad; no toméis por tanto, como de certidumbre histórica lo que voy á referiros, porque estoy muy distante de poderlo demostrar *matemáticamente*.

Unos pretenden que diversas familias ó pueblos, desertaron de una comarca desconocida aún al Norte; y que vinieron á *poblar* al Sur el pais del Anáhuac, propiamente dicho, México. Pareceria por lo mismo, que este pais, cuando esto sucedia no estaba habitado, mientras que segun otros, era ya ocupado por los *cohnixchis*, los *cuillathecas*, los *jopos*, los *mazathecas*, los *popolocas*, los *chinaultheas*, los *totonacos*, los *mazahuas*, los *matazingas*, los *zatom*.

potecas, &c. &c. &c. Comenzamos por contradicciones, cosa que sucede en las historias antiguas de todo el mundo, y que debe asombrarnos ménos todavía en la historia del antiguo México, cuando nada incontestable viene á testificarlo, y cuando nada tampoco autoriza para formar plausibles conjeturas.

Yo rehusaré dar asenso á la existencia de todos aquellos pueblos, y me inclinaré mas bien á creer que aquellas regiones, ántes del arribo de estas familias, no estaban habitadas aparentemente, sino por alguna tribu de pueblos nómadas, que presumo serian los *chiapanecas*, (los mas antiguos) los *olmecas*, los *xilancas*, los *mixtecas*, los *othomies* ú *othomites* y los *chichimecas*, como los que parecen mas auténticos por las tradiciones de los aborígenes.

En cuanto á su origen, no os pasearé como tantos otros en los vastos campos de la imaginación; mas bien os remitiré á lo que os he dicho en mis cartas, sobre el descubrimiento de las fuentes del Mississipi, concerniente al origen de aquellos pueblos, y en mi carta des-

de San Luis Potosi, sobre la cuna de este *Nuevo-Mundo*.

Los primeros pueblos que del Norte emigraron al Anáhuac, parecen ser tulthecas. Mas de un siglo duró su camino, y aparentemente al principio del VII siglo de la Era vulgar, edificaron á *Tula*, esa Tula de que hicimos mencion cuando hablábamos del *desagüe*, y cuyo nombre quizá viene de *Tullam*, pais que habian abandonado. Este, segun se dice, era un pueblo agricultor y civilizado, que conocia las artes y la fundicion del oro y de la plata. Un calendario que allí se descubrió, y del que poseo una copia, manifiesta que tambien conocian la astronomía, primera ciencia, segun creo, de todos los pueblos.

Los pueblos emigrados despues de los tulthecas fueron los *amaquemecanes*: no se ha podido determinar con precision el lugar de su partida. Llamóseles tambien *chichimecas*, quizá por aludir á que eran semi-bárbaros, (de lo que este nombre trae su etimología) para distinguirlos de esta manera de los tulthecas, de costumbres mas pulidas. *Xcoltl* era su ge-

fe. Se estableció desde luego en *Tenayuca*, y fué el tronco de aquella valiente familia que mas tarde reinó en *Tescuco*. Su llegada se remonta al año de 1,170. El pais estaba casi desierto: el hambre y la peste habian destruido una parte de los *tultheas*, y dispersado la otra. Ellos se aliaron con los desgraciados restos de aquella nacion, y de ellos aprendieron las artes y la cultura de la tierra.

Despues vinieron los *nahuatlacas*, segun se cree, en el año de 1,178. Salian del reino ó de los bosques de *Aztlan*, pais tambien muy septentrional. Preténdese que estaban divididos en seis naciones, que son probablemente los *xochimilicas*, *chalqueños*, *tepenecas*, *colhuas*, *tlahuicas* y los *tlascaltecas*, nombres que los personajes que los mandaban, dieron á sus diferentes reinos ó colonias cuando se establecieron en el Anáhuac. Es por tanto, un error distinguirlos en su origen, por un nombre que no tenian sino cuando llegaron; porque *nahuatlacas* quiere decir *vecinos del lago*: se contuvieron al llegar á las orillas del lago que despues se llamó *Tescuco*. Llamamos tam-

bien *nahuatlacas* nosotros, á (*los laguistas*,) los vecinos del lago Comou, del lago Maggiore &c., que tenemos esparcidos en toda la Europa.

Xolotl, el rey chichimeca, los recibió con hospitalidad, y les concedió tierras conservando sobre ellas una especie de soberanía. Entónces fué cuando convertido en mas potente, trasladó de la peñascosa *Tenayuca* el lugar de su imperio, á las playas del *Tescuco*; y su capital y su imperio participaron del nombre del lago.

Otros tres capitanes con falanges numerosas, siguieron á estos seis personajes al fin del siglo XII. *Xolotl* los recibió con la misma generosidad: les dió sus hijas en matrimonio, y del nombre del pais de donde emigraban, *Tescuco* recibió el nombre de *reino de Acolhuacan*, y la nacion el de *Acolhua*, mas á propósito que el de Chichimeca, que segun hemos visto no era muy lisongero.

En fin, llegaron los *aztecas*, aquellos que despues se llamaron los *mexicanos* del nombre de *Mexilli*, que los unos atribuyen á un anti-

guo jefe de su nacion, y otros á su Dios designado despues bajo el nombre *Huitzilopochtli*. Hemos llegado al héroe de nuestra pintura; es indispensable ir á buscarlo un poco mas léjos para profundizar mas la historia.

Segun todas las apariencias, el año de 1,160, los aztecas abandonaron el *Aztlán*, país de su cuna, país que segun se dice, estaba situado al Norte del seno de las Californias y á mas de tres mil millas de México. Buscan mejor fortuna hácia el Sur; era probablemente el motivo de su emigracion. Se pretende que su *Dios* les ordenó la marcha; era muy natural; para inculcar las grandes resoluciones á un pueblo bárbaro, es siempre necesario que el oráculo hable. Tal es la historia de casi todos los pueblos de todos tiempos; y si frecuentemente se ha hecho uso de pitonisas, de sibilas, de ninfas &c., es porque la *filosofia* de los sacerdotes conoce bien que los oráculos del sexo femenino hacen mayor impresion sobre el género masculino. Yo mismo en la pura inocencia de mi juventud, hé dirigido siempre mas bien mis preces á la Virgen y á las San-

tas, que á Jesucristo y á los Santos; sentia mas interes y mas simpatías leyendo la vida de las Santas.

Dícese que estos aztecas se detuvieron en seguida por algunos años en el rio Gila, en donde aparecen aún grandes huellas de una nacion emigrada y que se les atribuyen. Pero aquellos documentos que indicarian civilizacion, no pueden, si existen, pertenecer á un pueblo que mucho mas tarde todavía, habitaba cabañas miserables. Hay tambien quien les atribuya *las casas grandes* de la Sonora, únicos monumentos de una civilizacion bastante antigua en aquellas comarcas; pero si debe juzgarse por lo que eran aun á su llegada al Anáhuac, este rasgo de una erudiccion ingeniosa carece de verosimilitud. Es mas creible que se detuviesen en *Hueycolhuacan*, aquel salvaje *Couluacan* que hemos visto en la carta en que os di una idea de la Sonora. De allí pasaron al Michoacan, llamado así como *país del pescado*, y que segun se presume, ántes se llamaba *Coatlícamac*. Allí, como lo observamos en Querétaro, se dividie-

ron: una parte se quedó y la otra continuó su camino. Esta llegó á Tula en 1196, y allí permaneció cerca de nueve años. En este lugar quizá fué donde tomó algunas lecciones de astronomía, porque su calendario se parece mucho al que yo poseo de los *tultheccas*, pueblo ciertamente capaz entónces de ser su preceptor. Descendieron á *Zumpango* en donde reinaba *Tochpaicatl*, uno de aquellos señores que segun se dice, habian venido ántes que ellos y de la misma manera. Una circunstancia fortifica esta presuncion, y es la de que despues de haberlos recibido muy bien, casó á su hijo con una de las doncellas *distinguidas*, como para celebrar y realzar su comun y antiguo origen. Siete años despues pasaron á *Tisayanualcan*, á *Tolpeltac* y á *Tepeyacac*, lugar en que actualmente está el Santuario de Guadalupe.

El viejo *Xolotl* que reinaba todavia, los dejaba que obrasen: y su hijo *Nopaltzin* que les sucedió, no los inquietó cuando fueron á establecerse á *Chapultepec*. Ya veo lo que váis á decirme, condesa, que estos señores en la

apariciencia tambien de un carácter *mercurial*, nos hacen correr demasiado, y que todos sus nombres terminados en *ec* y en *ac*, á semejanza de los dos gascones, os han cansado, destemplado los dientes, al mismo tiempo que entorpecido mi pluma. Conveniente será que descанsemos un poco, ántes de ir á investigar á dónde dıantes van á parar; no sea que los calambres acometan á vuestra boca y á mi mano.

Mas entre tanto, para no perder el hilo de la historia de esta confusa mezcla de pueblos, charlemos un poco sobre el estado de policia en que se encontraba entónces el Anáhuac.

La familia *chichimeca* ó *acolhua* que habia llegado á la dominacion, tenia por vasallos á todos los otros pequeños príncipes del Anáhuac. *Xolotl*, primer rey de esta raza, habia trasportado la silla de su imperio, de *Tenayuca* á *Tescuco*: Tescuco era por tanto entónces la capital del Anáhuac. *Xolotl* murió casi al mismo tiempo que llegaban los *aztecas* ó mexicanos, despues de haber reinado por espacio de cuarenta años, con sabiduría, hu-

manidad y munificencia. Murió sintiendo haber tenido necesidad de castigar con la pena capital á algunos de los recién venidos que pretendieron salir de los límites que su generosidad les había impuesto. *Nopaltzin* su sucesor, continuó dignamente el reinado de su padre; pero cada población pretendía erigirse ya en reino ó en república, como en la antigua Grecia y el antiguo *Latium*: preveíanse las disenciones y las guerras, que mas tarde vinieron á sacudir á aquellos pequeños estados, y á formar del mas miserable de entre ellos, como de la miserable Roma, la tarasca que debía tragarse á los demas. Volvamos á nuestros mexicanos.

Llevaron por catorce ó quince años una existencia penosa en *Chapultepec*. El lugar, hoy continental, á tres ó cuatro millas al Oeste de México, estaba entónces inundado en la estremidad del lago de *Tescuco*. Es esta una pequeña colina aislada que no podía ofrecer grandes medios de subsistencia; el sitio mismo haria conjeturar que aquellos mexicanos de entónces, no eran mas que un pu-

ñado de tráfugas y vagavundos. Las vejaciones que los pequeños señores diseminados en su derredor, les hacia sufrir, cooperaban á su miseria, y las persecuciones del *Régulo* de *Xaltocan*, uno de aquellos tres *acoltuas* que *Xolotl* había recibido tan bien y proporcionádoles matrimonios, pusieron el colmo á sus sufrimientos.

Buscaron un asilo en pequeñas islas á la estremidad meridional del lago, y designaron con el nombre de *Acocolco* su nuevo establecimiento, celebrando así un *lugar de refugio* segun lo indica la etimología de *Acocolco*. No vivieron allí mas felices que en otra parte, nutridos con malos pescados, con los insectos y raíces del lago y vestidos con hojas de *amoztli*, quizá la *palma-palustris* que allí se hallaba en abundancia. Cincuenta años de esta miserable vida, no fueron endulzados sino por cierta libertad que entre sí conservaban; pero la esclavitud vino tambien á pesar sobre su existencia. Los historiadores no están conformes en la relacion de este suceso.

Segun los unos, el Régulo de *Colhuacan*,

(un descendiente de los *tultheas* dispersos en el *Anáhuac*, despues de la desgracia que habia destruido su reino) les declaró la guerra, viendo con desden que sin pagarle tributo de vasallaje, se fijasen en un lugar cuyo dominio pretendia tener. Este era el mismo caso del lobo y del cordero: no le fué difícil vencerlos y los hizo sus esclavos. Otros dicen que fingiendo cobardemente que se apiadaba de su desgraciada situacion, les ofreció tierras para que viviesen con mas comodidad. Al aspecto de estas generosas ofertas, salieron de las islillas en que vivian como fortificados en medio de las aguas, y los *colhuas* entónces los hicieron prisioneros y esclavos.

Una obstinada guerra se estendió entre los *colhuas* y los *xochimilcas*, y estos últimos habian quedado casi siempre los vencedores. Los mexicanos se ofrecieron á combatir á este enemigo cada dia mas formidable, bajo la condicion, segun dice un historiador, de que la devolucion de su libertad seria el precio de la victoria.

La pomposa manifestacion de los prisione-

ros era entre estos pueblos, como donde quiera, el mas bello trofeo de una victoria. Los mexicanos triunfaron sin hacer prisioneros en una accion contra los *xochimilcas*. Los *colhuas* creyéndolos vencidos, les dirigen reproches y los tratan de cobardes. Entónces los mexicanos derraman en su presencia los sacos llenos de las orejas que habian cortado á los prisioneros, declarando que esto era lo que ellos debian hacer mientras que se batiesen solamente como esclavos; que no querian aumentar el número de estos, que una vez libres, llevarian orejas y prisioneros. Erigieron un nuevo altar á su dios, y pidieron á los *colhuas* alguna cosa digna de consagrarle en accion de gracias por aquella victoria. Los *colhuas* se mofaron de ellos y de su dios. Los mexicanos sacaron cuatro prisioneros que se habian reservado y que habian tenido ocultos hasta entónces, y los inmolaron á la divinidad arrancándoles el corazon con un cuchillo de piedra *iztli*. Este acto horroroso fué, segun entiendo, hijo mas bien de la política que de la devocion: querian inspirar á los *colhuas*

el temor de lo mismo que con ellos eran capaces de practicar si demoraban la devolucion de su independencia; la obtuvieron, y un acto dictado entónces por una política útil, se convirtió despues en acto religioso. De aquí data á mi entender, el origen de aquellos horribles sacrificios que ensangrentaron con víctimas humanas los altares de los mexicanos y de otros pueblos de estos paises.

Vueltos á la libertad los mexicanos, abandonaron inmediatamente el sitio á que los *colhuas* los confinaron: se cree que este lugar era *Huitzilopochco*, hoy *Churubusco*, á siete ú ocho millas al Oeste-sud-oeste de México. Pasaron á *Acatzitzintlan*, hoy Mexicaltzingo, despues á *Sztacalco*; y por fin al punto en que hoy se encuentra México, y de donde tengo el placer de escribiros. Si se detuvieron en este lugar, fué porque este era el término fijado por un oráculo á su larga peregrinacion. *Una águila parada sobre un nopal, salida de las grutas de una roca*, que allí encontraron, habia sido predicho como el signo del lugar en donde debian fundar su imperio. Tal

especie de gnosticismo, sirve para cubrir de prestigio y de veneracion á aquello que solo se quiere especular sobre la credulidad de los vecinos. Los mexicanos quizá inventaron esta fábula, para imponer á los suyos por medio de prestigios como les habian ya impuesto por su valor y crueldades. Yo no vacilo en creer que se habian dirigido hácia este pais, con el único fin de volver á las islas en que habian ya disfrutado de libertad, cuyo abandono les habia costado la esclavitud. Las de *Acocolco* eran ya muy pequeñas para contener su familia siempre creciente. Cualquiera cosa que de esto deba deducirse, hétélos aquí establecidos en *Tenochtitlan*, nombre que dieron ellos á estas islas para consagrar en su etimología el milagro de la aparicion de su dios bajo las formas de una águila, á ejemplo de muchos pueblos de nuestra antigüedad.

La fundacion de su imperio se consagró en la pequeña cabaña de juncos que levantaron allí como templo dedicado á *Huitzilopochtli*. Todo esto se verificó, segun parece, el año de 1325, año que llamaron *Ome-Calli*, bajo

el reinado de *Quinatzin*, cuarto rey de Tescuco. *Nopaltzin* habia muerto despues de treinta y dos años de reinado glorioso, así como *Tlotzin* su sucesor, que por espacio de treinta y seis años habia sido las delicias de sus pueblos. Lo poco que se sabe de estos dos reyes, forma la vergüenza de un gran número de los nuestros.

Sin embargo, *Huitzilopchtli* aun no hacia milagros útiles: los pobres mexicanos solo vivian de la pesca y de las pocas legumbres que cultivaban en sus *chinampas* ó islotes flotantes: era indispensable un gran golpe sacerdotal para dar á su dios mas consideracion: se le acomodó asociando á su divinidad una de las mas poderosas familias del *Anáhuac*.

La familia de Tescuco habria sido sin contradiccion la que mas le hubiese convenido; pero *Quinatzin* no era hombre capaz de caer en el lazo, se dirigieron por tanto, al buen rey de Colhuacan, pidiéndole á su hija como persona que su dios queria *absolutamente* tener á título de *madre*; hé aquí que el dios de los mexicanos fué convertido en hombre como el

nuestro. Leyendo la historia de la religion de muchos pueblos, diríase que sus dioses habian sido todos vaciados en el mismo molde.

Este *Régulo* orgulloso de su alianza, ó temiendo las consecuencias de una negativa que habria exitado la cólera de un dios, representado en su dibujo como amenazador, se deja seducir, y su hermosa hija para ser *deificada*, es degollada en presencia de *Huitzilopchtli*. Se le desuella, y con su piel se viste á un jóven mexicano, quien por medio de esta operacion, queda convertido en hijo de dios y de la *virgen*. Con el objeto de dar mayor lustre á la celebracion de este gran misterio, se llama á su padre para que asista al apoteosis de su hija convertida en madre y esposa á la vez, de *Huitzilopchtli*. Este pobre hombre, á pesar de la ambicion y de la gloria que le resultaba de su divino parentesco, fué á la vez herido de horror y de ternura en presencia del espectáculo terrible de los despojos de su hija: incapaz de sobreponerse á esta emocion, murió de sus resultas pocos dias despues. Pero *era dios quien lo habia lle-*